

Los pasos contados

Juan Jorganes

En el primer trimestre, CC.OO. presentó al Consejero de Educación un plan global de negociación. Pretendíamos un compromiso por la enseñanza andaluza. La respuesta llegó en diciembre y en enero comenzaron las negociaciones, pero solamente para el ámbito de la Mesa Sectorial de los docentes de Infantil, Primaria y Secundaria. A primeros de mayo, CC.OO. daba por finalizadas esas negociaciones y explicamos a los trabajadores y trabajadoras de la enseñanza que así no era posible.

En su momento difundimos el porqué de ese compromiso. En resumen, considerábamos que la enseñanza andaluza vivía un momento crítico porque se estaba aplicando la LOGSE en Primaria, porque se estaba adelantando en Secundaria (285 centros para el curso 94-95), porque iniciábamos este curso con tres nuevas universidades, se anunciaba una novena (la Internacional finalmente constituida) y porque rondaba la certeza de una décima (la segunda universidad de Sevilla). Todo esto ni empezaba ni se acababa en este curso, tampoco ocurría en la mejor de, as economías posibles. Ya no se trataba de un pacto laboral con una vigencia de años. Se trataba de un compromiso sindical a largo plazo y de una trascendencia social evidente. Por una parte, las repercusiones laborales para los docentes de la enseñanza pública y privada, para el personal de administración y servicios de todos los niveles educativos, la coherencia de una política de personal y de homologación en diez universidades, le formación de los trabajadores y trabajadoras... Por otra parte, estamos colocando las bases de la enseñanza andaluza desde Infantil a la Universidad. Un trabajo para esta generación y para otras.

GRANDES PALABRAS, PEQUEÑAS REALIDADES

Una de las características de la política educativa de la Consejería de Educación -sobre todo al final de esta legislatura- es que ha habido grandes gestos, grandes palabras, alta política: creación de cuatro universidades en un año, múltiples protocolos de colaboración, unos cuantos proyectos, centros que adelantan la LOGSE, comienzo de la implantación en las enseñanzas musicales, etc.

Con esa gran política, quizá sea difícil estar en desacuerdo. Visto desde fuera, se están haciendo muchas cosas en educación. Es más, cada vez que se reúne el consejo de dirección de la Consejería -y lo hace mensualmente- el consejero anuncia nuevos y grandes sucesos.

SIN EMBARGO, LOS PRESUPUESTOS...

Aunque ya sabemos que los trabajadores y trabajadoras de la enseñanza, son gente de naturaleza quejica y muy dada a la insatisfacción laboral permanente, hay algunos datos que empequeñecen las grandes palabras. Por ejemplo, los presupuestos. ¿Cómo se

pueden poner en marcha las nuevas universidades, cómo se puede implantar la reforma de las enseñanzas musicales, avanzar la LOGSE en Primaria y adelantarla en Secundaria, con los presupuestos en el congelador? ¿Cómo se puede hablar de calidad de la enseñanza si se obliga al profesorado de los centros de Primaria a cubrir las primeras bajas de su centro? ¿Y manteniendo miles de eventuales e interinos? ¿Y si no se convoca la Mesa Sectorial de Universidad? ¿Y si no es posible convocar el Consejo Escolar de Andalucía porque no tiene dinero?

ASÍ NO ES POSIBLE

Como decía, nos sentamos en la Mesa Sectorial en enero. El Consejero dejaba la universidad y la privada fuera de una negociación como la planteada por CC.OO. por problemas de representatividad y competencias. No querían un plan global de negociación, no querían ningún compromiso por la enseñanza andaluza.

Pero a los cuatro meses de iniciadas tales negociaciones, teníamos muy poco encima de la mesa, no se esperaba .que llegase más ni se sabía cuando podía terminarse aquello. Nadie tenía prisa. Sólo CC.OO. quería un límite temporal, sólo CC.OO. quería saber hacia dónde se iba, no se conformaba con solamente saber que íbamos. Ya se sabe, manías y obsesiones nuestras, dependencia política en vísperas de elecciones autonómicas...

Mientras tanto, las negociaciones del convenio del personal laboral de universidad se eternizaron (por fin, se firmó el 19 de mayo), el personal laboral dependiente de la Consejería y los funcionarios de administración y servicios de las universidades veían vacías sus mesas de negociación o planteaban problemas o reivindicaciones que la administración educativa no resolvía o ni siquiera respondía. Las denuncias, las movilizaciones convocadas se debían -ya se sabe- a manías y obsesiones nuestras, a la dependencia política en vísperas de .unas elecciones autonómicas... Así no es posible.

La incertidumbre, cualquiera que sea, es un río .revuelto para ganancia de pescadores, un ánimo altamente inflamable. Las diversas jornadas de formación organizadas por CC.OO. a lo largo de este curso, las asambleas y las visitas a los centros de trabajo, nos han transmitido las opiniones, los miedos, el escepticismo, los celos de muchos trabajadores, de muchas trabajadoras de la enseñanza: funcionarios y laborales, eventuales e interinos, de la Universidad, de Infantil y Primaria, de BUP y Formación Profesional. Pero también el entusiasmo y la ilusión.

Hablamos de personas dispuestas a un compromiso por la enseñanza andaluza, dispuestas a negociar su futuro laboral y el futuro de las escuelas, institutos y universidades. Dispuestas a un compromiso por la enseñanza andaluza. Por este lado, sí es posible.